

## CARTAS

*En que se refiere vn caso muy maravilloso ( si yà m  
milagroso) acontecido al Eminentissimo Señor Car  
denal Don Sano Melini, en Castel-Giorgio, Quin  
ta de su Eminencia, cerca de Roma.*

Escriviola à vn Amigo suyo, habitante en esta Católica  
Corte, à 29. de Mayo del presente Año 1689. vn Ca  
vallero, que fuè comprehendido en el peligro que  
cuenta.

**S**EÑOR MIO. Estoy tan cierto de que en esta Re  
Corte vive, y vivirá siempre muy grata, y estimada  
la memoria del Cardenal mi Señor, despues del credito  
tan grande, y jamàs interrumpido, con que durante tan  
tos años de su acertada, y prudentissima Nunciatura, se  
grangeò las voluntades, y la veneracion de todos, que  
todos serà tambien de particular goço, entender como  
25. del corriente le salvò la Divina Providencia de vno  
de los mas terribles riesgos, que pueda comprender la  
humana imaginacion, pudiendose sin temeridad inferir  
deste mesmo rarissimo caso, que quizà le preserva Dios  
de los rayos del ayre, para fiar vn dia de su manejo los ra  
yos con que la Santa Iglesia fulmina à sus enemigos, è in  
obedientes hijos.

Estando, pues, à 25. deste su Eminencia durmiendo la  
siesta, cayò vn rayo en la mesma pieça (no mayor de qua  
tro baras en quadro) cuyas colgaduras quemò todas, y  
las

s de la cama, que eran de damasco encarnado. Derríbò el techo,  
 ue era a bobeda de caña con poco yeso. Cayò este, y mucha tier-  
 ra sobre su Eminencia, que estava descansando en vna filla a los  
 pies de la cama, la qual apartò de donde estava mas de tres quar-  
 tanas. Tenia a la cabeçera de la cama en la pared las laminas de Nues-  
 tra Señora de Atocha, de Guadalupe, del Sagrario, de Monserrate,  
 del Populo, vna de vn Crucifijo, vna pililla de Agua Bendita, lá-  
 vor de Monja, con vn Agnus deste Santo Papa: vna Vitela como  
 medio pliego de papel, en que hizo pintar en essa Corte mas de se-  
 tenta Santos sus Abogados. Vna Cruz de Caravaca, del tamaño de  
 la original. La Imagen de N.S. de Atocha se borrò cò el fuego, me-  
 nos el rostro, y el del Niño. De las del Sagrario, y del Populo se de-  
 rritiò el cobre mas de quatro dedos por abajo, y todas menos la  
 de Guadalupe quedaron borradas, como si se huviera quemado en  
 ellas polvora, y azufre. Portento raro! que havindose quedado las  
 laminas en su lugar, y estando la Vitela de las devociones, y la San-  
 ta Cruz de Caravaca clavadas en la pared con ellas, se hallaron en  
 los muslos de su Eminencia quando le sacaron. Otras dos centellas  
 cayò partes del Rayo, cayeron al mesmo tiempo en la Sacristia, y en la  
 Iglesia: de las quales la primera no hizo daño en la Sacristia, aun-  
 que edificio muy pequeño, y estando siete personas en ella, no  
 ofendiò à nadie, con quitar el techo, y tres ladrillos del suelo. La  
 de la Iglesia, despues de arruynados dos Altares, con otros daños,  
 matò à dos hombres les chamuscò la ropa, y parte del cuerpo, y matò à  
 vn muchacho de catorze años. Yo (como el tiempo era melancòli-  
 co) me avia detenido à ver jugar al hombre en vna piçca, treinta  
 passos distante de la de adonde sucediò la mayor ruina, y del tre-  
 mendo trueno que diò, temblò, y cayò vno de los jugadores con  
 la filla, y yo me quedè medio bolcado. Hasta todo el dia siguióme  
 me ocasionò el humo en la garganta vn escozor, que no me pude  
 quitar brevemente, por mas agua que traguè, para aliviarme el sus-  
 to, que à la verdad fuè muy grande: pero (à Dios gracias) y à mejo-  
 rè. Olvidavafeme dezir, se quemò la Pila del Agua Bendita, y el  
 talco, que estava sobre el Agnus: pero este, siendo materia tan dis-  
 puesta à derretirse, y tan combuustible, se quedò tan blanco, y ente-

ro, como si le acabaran de hazer. Escuso dezir à V. m. lo que de  
 pues de divulgado el trance, fuè ocurriendo, atropellando visitas, y  
 cumplimientos de lo mas illustre, y calificado de la Corte, à dár à  
 Eminencia norabuenas de refucitado, y anunciarle felicidades su  
 periores à los mayores peligros de la vida : en que yo me alargà  
 mas, si no temiera me culparan de apasionado de tan buen Amo:  
 bñi no puedo callar lo que presumo le havrà servido de Laureles  
 mucho mas vivos, y eficaces, q̄ los ordinarios Laureles, sus grande  
 virtudes, que le van madurãdo, y habilitãdo para el Honor mas su  
 blime del Mundo, à la luz de la singular estimacion, que su Santi  
 dad, y todo el Sacro Colegio hazen de sus meritos. Bien puede V  
 m. participar con toda seguridad esta peregrina noticia à quien  
 quisiere; bien cierto de que a qualquiera serà muy accepta, y estima  
 ble.

Dios guarde à V. m. muchos años, y le tenga libre de los mu  
 chos generos de rayos sordos, y ruidosos, que suele producir est  
 engañosa, y mortal vida. Castel San Giorgio a 28. Mayo 1689.

Siempre muy amigo, y  
 servidor de V. m.

G.

Amigo, y señor mio D. J. J. A.

---

Por Sebastian de Armendariz  
 Librero de Camara de su  
 Magestad, y Curial de  
 Roma.

*Con las licencias necessarias.*